

AUTOESTIMA, SINGULARIDAD Y PAUTAS: UN ESTUDIO DE OBSERVACION REALIZADO EN EL AULA CON NIÑOS DE PREESCOLAR Y PRIMERO DE E.G.B.

MARIA JOSE CRIADO DEL POZO
MERCEDES GONZALEZ MARTINEZ
ESPERANZA SANCHEZ MONTOYA

RESUMEN

Este trabajo es el resultado de unas observaciones realizadas en la escuela por alumnos de 1º de Magisterio. En él analizamos dos de las características: Singularidad y Pautas, que debe tener el niño para poseer Autoestima. La observación se ha centrado en niños que tienen estos caracteres tanto en alto como en bajo grado. Elaboramos un perfil de dichos niños y unas sugerencias para fomentar tales características.

ABSTRACT

This work is the result of some observations which have been made at school by the pupils who are studying first year of teaching. In this work we analyse two of the characteristics, Singularity and Models, that the child must have to own Self-esteem.

This study is about children who have these characteristics both in high and low degree. We have worked on a profile about these children and we prepare some suggestions to foment such characteristics.

PALABRAS CLAVE

Observación, Autoestima, Perfil comportamiento.

KEYWORDS

Observation, Self-esteem, Behavior profile.

1. INTRODUCCION Y JUSTIFICACION

El tema de la Autoestima nos viene interesando desde hace unos años, y en él seguimos trabajando. Nos parece que es un elemento condicionante de distintas áreas de la vida del individuo, ejerciendo los profesores una función fundamental en su formación, especialmente en los primeros niveles de la enseñanza.

Esta publicación es el resultado de la recopilación y análisis de las observaciones que 30 alumnos de primer curso de la E.U. de Profesorado de Guadalajara realizaron durante el periodo de Prácticas del curso 1989-1990.

Partimos del modelo que propone Harris Clemens (1988), quien fundamenta la Autoestima en cuatro elementos, a los que considera necesidades básicas que el niño debe

satisfacer, si queremos que tenga Autoestima. Las necesidades consideradas son: VINCULACION, SINGULARIDAD, PODER y PAUTAS.

El objetivo de nuestro trabajo fue realizar una serie de observaciones en el aula que sirvieran para profundizar en los cuatro elementos, haciendo un perfil del niño referido a cada uno de ellos. En éste trabajo por razones de espacio nos centramos sólo en dos conceptos: SINGULARIDAD y PAUTAS.

La Metodología que empleamos fue la siguiente: nuestros alumnos habían trabajado y estudiado en clase el tema del Autoconcepto, por lo que tenían una cierta base teórica que les permitía atender y reconocer en la práctica varias conductas. Les entregamos una definición y una descripción de los cuatro elementos citados. Es lo que nosotros presentamos en este trabajo al principio de los puntos 3 y 4 titulados SINGULARIDAD, PAUTAS y MODELOS, cuando llegemos a ellos lo indicaremos. Pedimos a los alumnos que hicieran observaciones individuales, eligiendo 2 ó 3 niños ajustados al sucinto perfil que les dimos. De los cuatro elementos a observar: Vinculación, Singularidad, Poder y Pautas les aconsejamos que se fijaran en uno o en dos, con el fin de concentrarse y profundizar lo más posible. Hechas las elecciones, el trabajo consistía en registrar diariamente el comportamiento de los niños en lo referente al elemento o elementos elegidos.

Nos aseguramos de que los cuatro elementos habían sido observados en partes iguales. Para analizar las observaciones fuimos anotando en fichas todas las conductas que la mayoría habían señalado. Es decir, nosotros sólo destacamos en este trabajo los comportamientos que nuestros alumnos han coincidido en subrayar.

Este estudio tiene una primera parte en la que delimitamos el concepto de Autoestima, justificando por qué es importante su estudio y una segunda en la que presentamos el análisis de nuestras observaciones.

2. LA AUTOESTIMA: CONCEPTO E IMPORTANCIA

El estudio del Autoconcepto está justificado por sí mismo, ya que se parte de la hipótesis de que una mejora en el concepto de sí mismo facilita una mejora en otras áreas de ejecución del individuo. En efecto, hay autores que investigando las variables que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje han destacado entre ellas la variable Autoconcepto. Este es el caso de Fox (1970-1971) quien habla de que tiene que darse en el sujeto para que aprenda un *fundamento adecuado*, en el que incluye variables básicas como la capacidad intelectual, la motivación, el conocimiento previo de la materia y el concepto personal como aprendiz. Significa que el concepto que tiene el estudiante queda catalogado como una variable fundamental del aprendizaje.

Todos estaremos de acuerdo en que uno de los objetivos fundamentales de la escuela es que los alumnos adquieran ciertos conocimientos y hábitos culturales. Nuestro punto de vista es que el individuo participa en esa situación de aprendizaje con toda su personalidad. Una serie de investigaciones prueban que el rendimiento se muestra en función de una personalidad y no en función de unas capacidades específicas. Es decir, que la cota alcanzada por un sujeto en la variable rendimiento está determinada por cualidades personales no estrictamente intelectuales. Cualquier conducta personal es fruto de una personalidad con todas sus virtualidades y condicionamientos. Esta afirmación nos hace conscientes de que se

educa en todas las direcciones aunque el objetivo inmediato sea una parcela concreta de la persona. Puedo estar enseñando Física y a la vez puedo fomentar la aceptación o no aceptación del alumno dentro del grupo, y puedo estar aumentando su confianza o su desconfianza.

Aunque la idea del concepto de sí mismo es tan antigua como la propia Filosofía, sin embargo su estudio tal como hoy se define es bastante reciente en Psicología. Es en los últimos 15 años cuando, como consecuencia del auge del cognitivismo, ha sido analizado con mayor intensidad. Véase una revisión histórica en Román y Musitu (1982) y Musitu y Román (1982).

A la pregunta de qué es el Autoconcepto, se advierte que hay un desacuerdo, tanto en lo referente al concepto, es decir a su definición, como en lo referente a su estandarización de los instrumentos para su medida. Sin embargo, Martorell (1988) pone de manifiesto que a pesar del desacuerdo se aprecia una tendencia bastante general en los últimos años a analizar el Autoconcepto como un proceso mediante el cual la persona percibe sus propias características y reacciones, bien sean éstas emocionales o conductuales y que esta percepción está influida, a su vez, por una serie de variables externas al propio individuo. Como se puede observar se concibe al sujeto, no aislado, sino influido en su interacción con el ambiente.

No es nuestro objetivo hacer un repaso histórico del concepto de Autoconcepto, para ello remitimos a los autores que lo han hecho y nosotros ya hemos citado. Lo que sí nos interesa es analizar los rasgos que diferencian el Autoconcepto de la Autoestima. Aunque hay autores que indistintamente utilizan los dos conceptos, sin embargo la tendencia más general es la de considerar la Autoestima como una parte del Autoconcepto, representando el área que hace referencia a la valoración, o lo que es lo mismo a los aspectos afectivos de la autopercepción. Bhatnagas (1984) es muy claro cuando afirma "hay que hacer una distinción importante entre Autoestima y Autoconcepto. El Autoconcepto se refiere al elemento cognitivo, mientras que la Autoestima atañe a la evaluación de ese elemento cognitivo y es de naturaleza afectiva o emocional". La misma idea la expone Rubio Jerónimo (1986) cuando dice "el Autoconcepto deviene en Autoestima en cuanto conlleva la evaluación de las características". El aspecto que queremos destacar con estos ejemplos es que la Autoestima no es conocerse a sí mismo, pues el conocimiento de uno mismo es una teoría, sino que es la reacción afectiva del sujeto, que va acompañada de satisfacción o insatisfacción, es sentirse a gusto o disgustado consigo mismo, como acertadamente destacan Alcántara (1990) y Harris Clemens (1988).

3. SINGULARIDAD

La singularidad es el resultado del conocimiento y respeto que el niño siente por las cualidades o los atributos que le hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por sus cualidades. Básicamente es sentirse especial o diferente en algo. Conseguir este sentimiento supone que el niño tenga experiencias que le permitan expresar sus diferencias y que reciba de los otros significativos (padres, profesores y amigos) apoyo y aprobación por ser "diferente". Si bien es aconsejable que el niño logre un sentimiento positivo de su individualidad, eso no significa que haya que consentirle todo, que se vuelva incontrolable o tan diferente que no se ajuste a los límites normales. Sentirse especial no es sentirse mejor que los demás, ni tampoco significa que haya que excusar al

niño de las convenciones sociales normales. La singularidad es un aspecto relacionado con la autoestima en la medida en que un niño con dicha característica es un niño con iniciativa, capaz de tener unas conductas variadas que influyen en el comportamiento de otros y de él mismo y que por lo tanto produce en el sujeto un sentimiento de bienestar y autoconfianza. Por el contrario, el niño poco singular no se considera especial en nada y esto limita de antemano su capacidad de actuación y su tendencia a evitar situaciones que supongan un reto.

En general puede decirse que un niño es singular según Harris Clemes (1988) cuando:

- a) *Se siente especial e importante en diversos aspectos relacionados con su forma de ser y de actuar.* Es un niño que valora sus actuaciones y se fía de sus sensaciones. Sabe que él es único, aunque en ciertas cosas se parezca a las demás personas. El niño singular sabe también que los demás le creen especial y esto lo va percibiendo a través de las valoraciones y los elogios que recibe de los adultos significativos. Este autoconvencimiento le llevará irremediablemente a una actuación rica y variada.
- b) *Siente que puede aportar algo nuevo* a las personas con las que se relaciona y no duda un momento en darlo a conocer.
- c) *Es creativo, original y tiene ideas propias.* Es capaz de expresarse con un estilo personal. Sus actos y pensamientos no se ajustan a esquemas rígidos, posee formas abiertas y flexibles para enfrentarse a los distintos problemas.
- d) *Se muestra interesado y abierto a cosas nuevas,* dejando actuar libremente a su imaginación y creatividad.
- e) *Destaca a menudo dentro de los grupos sociales con los que se relaciona,* sin que esto suponga un desprecio por los demás.

Es importante señalar que todos los niños tienen una tendencia innata a manifestar su singularidad en determinados aspectos y cuando esta aprobación le es negada de forma sistemática, sobrevienen una serie de actuaciones negativas encaminadas a llamar la atención a "costa incluso de un posible castigo".

Desde el principio del apartado nº 3 (*Singularidad*) hasta aquí, se entregó en folios a los alumnos para que pudieran identificar en clase a niños con alto o bajo grado de singularidad y a partir de estos datos se les pidió que observaran y registraran por escrito y diariamente las conductas emitidas por los niños.

3.1. Análisis del niño singular

Partiendo de esta idea general y de las propias observaciones realizadas hemos encontrado los siguientes aspectos que apoyan las anteriores conclusiones:

1. *Tiene una gran imaginación.* Es una imaginación amplia que tiende a ser comunicada a los demás. Esta imaginación está presente en todas las actividades escolares, sobre todo en aquellas de tipo personal y creativo y puede llegar a ser en ocasiones desbordante, pero siempre es enriquecedora tanto para el niño que la posee como para los que

están a su alrededor. El niño imaginativo interacciona mucho verbalmente con los demás, sean estos padres, profesores o alumnos, y por regla general es un niño hablador. Esta situación va a provocar en ocasiones llamadas de atención por parte del profesor, que no producen, sin embargo, sentimientos negativos en el niño. Las actividades escolares, y sobre todo las referidas a manualidades, dibujo, plastilina, dramatizaciones e imitaciones, adivinanzas y propuesta de temas para conversar, son sus favoritas, puesto que en ellas deja volar su imaginación.

2. *Tiene un amplio espectro de intereses y hobbies.* Tiene interés por cualquier asunto, a todos los temas presta atención y está abierto a cualquier experiencia nueva. Estos intereses resultan a veces extremadamente singulares entre los niños de su edad. Con respecto a este aspecto, durante el periodo de observación se pudieron encontrar como hobbies de niños altamente singulares y de 6 años de edad el tema de los dinosaurios, los volcanes, la sal, los planetas. No se trataba de que los niños citaran un tema sino que al preguntarles sobre él tenían conocimientos que demostraban que habían indagado en ellos. Hemos comprobado que generalmente estos intereses están motivados por personas significativas para el niño, especialmente sus padres.

Además, el niño singular no suele tener un único hobby sino varios a la vez (dinosaurios, lectura, salir al campo a ver a los animales, iniciar colecciones, etc.). A estos niños les gusta ir con sus padres a conocer sitios nuevos y en general continúan en su casa las actividades del colegio, leyendo, haciendo cuentas o dictados, ayudados por sus padres, por algún hermano mayor o incluso solos. En general son niños que preguntan mucho y exigen casi una respuesta inmediata. Si no se les da, se quedan insatisfechos y consultan a otra persona.

3. *Actitud positiva ante el trabajo escolar.* El niño singular es como hemos visto, imaginativo y con variedad de aficiones. Todo ello contribuye a ampliar su campo de experiencias y le hace dominar una gran variedad de temas. Esto repercute inevitablemente en el trabajo escolar, en el cual se muestra seguro de conseguir el éxito, acepta las nuevas tareas con gusto, se siente interesado en aprender cosas nuevas. Se le ve activo y relajado, se concentra bien en las nuevas destrezas que la tarea requiere. Si se equivoca, pone aun más interés, ayuda a otros niños y llega antes a conseguir el dominio de la actividad. Habla a menudo con la maestra o con otros niños diciendo lo fácil que ha sido aprender la actividad, e incluso propone iniciativas o cambios que se pudieran incluir en la nueva tarea. Ante un nuevo aprendizaje no muestra desgana o ansiedad sino alegría, pues seguro que le servirá para hacer un descubrimiento interesante.

Cuando las nuevas tareas le plantan alguna dificultad importante, optan por dos cosas: o bien la resuelve él, buscando estrategias personales y originales, o bien pregunta al profesor, poniendo en este caso mucha atención en la respuesta.

Así por ejemplo ante un ejercicio de lenguaje donde en palabras con espacios vacíos había que completarlas poniendo "g" o "gu", una alumna comentó: "¡Esto está chupao! ¡Donde hay más espacio pongo "gu" y donde hay menos pongo "g" ". Cuando se corrigió el ejercicio estaba perfecto.

Debido a su tendencia al reto y al descubrimiento de cosas nuevas, este niño en cuanto domina una actividad desea comenzar otra nueva y si el ritmo de la clase es más lento, puede llegar a aburrirse. También debido a su imaginación, a veces se despista de la

tarea y se retrasa, pero recupera el trabajo en casa, o si la profesora se lo dice no tiene reparo en quedarse un rato haciendo el trabajo que no ha hecho durante la clase.

4. *Sociabilidad creativa*. Este tipo de niño suele establecer relaciones sociales con cierta facilidad y casi siempre es él el iniciador de las mismas, sin embargo suele dar un paso más allá y tiende a convertirse en líder del grupo, no sólo porque es capaz de seguir las normas al pie de la letra, sino por su capacidad de inventar reglas nuevas si lo cree oportuno.

Ante un juego de imitación de animales se observa cómo estos niños prestaban atención al juego, levantando la mano los primeros para adivinar el animal correspondiente y de esta forma poder salir a jugar, y este protagonismo lo conseguían más de una vez. Estos mismos niños se quejaban también, cuando alguno no cumplía las normas establecidas.

Tiene un sentido de la justicia bastante arraigado y no está dispuesto a recibir regañinas generales si él ha tenido un comportamiento adecuado. En esto se ve claro su sentido de la singularidad al negarse a ser tratado de una manera indiscriminada. Este niño puntualiza la injusticia y exige un reconocimiento de su actitud. Este niño se ve afectado por las observaciones negativas de los adultos significativos, cuando éstas no son ciertas y hace todo lo posible para demostrarles que están equivocados.

Cuando la crítica es negativa pero cierta, el niño singular tiende a superarse en vez de frustrarse.

El niño singular disfruta contando experiencias personales a otros niños y ayudándoles en sus tareas cuando estos se lo piden.

5. *Satisface al profesor*. El niño singular suele producir gran satisfacción al profesor, puesto que siente un gran interés por todo lo que él enseña. El profesor establece una buena relación con este niño, prestándoles gran atención. Es más recompensado y estimulado, lo cual puede ir en detrimento de otros niños que se arriesgan menos.

3.2. Análisis del niño poco singular

1. *No tiene creatividad ni iniciativa*. Al niño poco singular no le gustan los retos o las experiencias novedosas que supongan nuevos aprendizajes, adaptaciones o la puesta en marcha de su creatividad e imaginación.

Prefiere amoldarse a determinados estereotipos ya aprendidos y si forzosamente tiene que hacer algo nuevo, se refugia en algún compañero que sabe le puede sacar del apuro. Así hemos observado en varias ocasiones cómo después de explicar algo a un niño, éste ha ido a su mesa y directamente ha pedido a algún compañero que se lo hiciera.

Ante preguntas directas del profesor en clase, este niño contestaba con un no sé, intentando a continuación esconderse detrás de un niño para dejar de ser visto. Incluso ante la insistencia del profesor este niño se obstinaba en no contestar.

Existe una falta de imaginación y de ocurrencia, incluso ante actividades sencillas, como dar nombre a los personajes de un cuento. Cuando se le pregunta que por qué no ponía el nombre contesta: "¡No sé cómo llamarles!".

Tampoco le gusta inventar cuentos fantásticos y se siente más seguro con juegos repetitivos, porque el cambio le incomoda. No suele entretenerse con juegos de palabras, con trabalenguas o con chistes, y rara vez cuenta alguno. Imita lo que otros hacen sin crear sus propias fantasías. Al hacer un trabajo hay que darle instrucciones muy precisas pues si queda algún hueco no puede rellenarlo con su imaginación. El resultado es un trabajo con poca personalidad.

2. *Conducta poco variada.* Es un niño con un escaso espectro de aficiones, tanto dentro como fuera del colegio. No muestra interés por ningún tema en concreto. Es poco curioso y se aburre enseguida con cualquier cosa. Cuando se observan sus juegos, se aprecia también una falta de variedad y generalmente se limitan a seguir indicaciones de otros niños.

Tiene despreocupación por el resultado del trabajo escolar. No le interesa excesivamente si la tarea está mejor o peor, el caso es acabarla y terminar con la angustia que le produce.

Su autoconvencimiento de no poder aportar nada nuevo, le hace ser gran imitador del trabajo de sus compañeros. Espía cualquier cosa, incluso actividades que suelen agradar a los niños, como por ejemplo la plastilina. Es el caso de niños que copian todas y cada una de las figuras en plastilina que hacían sus compañeros (un enchufe, una maquinilla de afeitarse, etc.).

El niño poco singular tiene en general escasa resistencia a las frustraciones y reacciona mal ante las observaciones negativas del profesor, pudiéndolo hacer de dos formas: abandonando la tarea, buscando quien se la haga, copiándola, etc. pero "a la chita callando", o bien reacciona de forma brusca y temperamental, pegando a algún niño, enfadándose, dando algún golpe en la mesa, quitando algo a algún niño, mostrándose despótico, etc.

El primer mecanismo se da sobre todo en niños tímidos, el segundo en niños más abiertos y temperamentales, que ante la supuesta imposibilidad de destacar en las tareas escolares, deciden destacar a cualquier precio.

Este tipo de niño que estamos analizando, cuando aborda un problema no aporta soluciones nuevas, suele repetir las de los demás. Cuando se trata de ir a sitios nuevos rara vez quiere ir, prefiriendo los lugares conocidos. Lo normal es que no manifieste ninguna curiosidad y que no haga preguntas, ni descubra nuevas aportaciones.

3. *Sociabilidad reducida o casi nula.* El niño poco singular establece relaciones sociales muy limitadas. Hemos observado que suele tener una especie de amigo "carabina", más abierto y creativo que él, y con un gran sentido de la dominación, produciéndose así una especie de simbiosis, donde el niño no singular es ayudado en las tareas escolares y sociales, mientras que el otro elemento de la pareja manda y ordena (dice al otro cómo tiene que jugar, dónde debe sentarse, cuando toca calma y cuando barullo, etc.). De esta forma el niño dominado acaba así anulando su imaginación y la seguridad en sí mismo. El niño no singular se siente poderoso mientras está su compañero, pero está acobardado cuando está solo. En el caso mencionado más arriba de niños alborotadores y despóticos, la conducta que

manifiestan puede llegar a ser incómoda para sus compañeros y esto puede producir un distanciamiento mayor. Hemos registrado varios casos de niños que eran rechazados en los juegos porque rompían las cosas o no respetaban las normas, estos niños eran criticados unánimemente como niños "malos" y en general era abandonados por el resto.

Otro rasgo de este tipo de niños es que es consciente de que no atrae la atención de sus profesores o de sus padres como lo hacen los demás, y esto le produce ansiedad. Sin embargo viven una contradicción, al no aceptar una alabanza pública del tipo: "Mirad todos lo que está haciendo Javier". Esto le ruboriza. Solo cuando empieza a desarrollarse el sentido de la singularidad comienzan a enorgullecerse de sus logros personales.

4. *Pasa desapercibido.* Salvo en el caso anterior (el niño alborotador y despótico que acabamos de comentar), la mayor parte de niños con el rasgo de la poca singularidad no destaca y pasa bastante desapercibido ante el resto de los alumnos y del profesor. Vive el mundo a través de las experiencias ajenas. Esto provoca una falta de vivencias personales y por ello, cuando el resto de los niños explica las cosas que les han ocurrido, él mira y calla. No suele buscar la aprobación del profesor de forma directa ni participar en las actividades grupales o extraescolares.

5. *Emociones monocordes.* Son niños que raramente expresan alegría de manera espontánea, como tampoco se entristecen de forma exagerada. Da la impresión de que no valoran sus sentimientos y suelen repetir lo mismo que dice su compañero: "Sí, yo también estoy triste como María" o "alegre como Juan".

3.3. Perfil de un niño según el grado de singularidad

ASPECTOS	TIPO DE SINGULARIDAD	
	POSITIVA	NEGATIVA
CREATIVIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Aporta ideas nuevas al grupo • Es imaginativo • Es original 	<ul style="list-style-type: none"> • No aporta ideas • Carece de imaginación • Es imitador
REACCIONES EMOTIVAS	<ul style="list-style-type: none"> • Cuenta sus experiencias • Manifiesta sus sentimientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Escucha las experiencias, pero no aporta las suyas • No expresa espontáneamente sus sentimientos
RELACIONES SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> • Tendencia al liderazgo • Respeta y crea normas nuevas 	<ul style="list-style-type: none"> • Prefiere adoptar las ideas ajenas
AFICIONES	<ul style="list-style-type: none"> • Amplio espectro de intereses y hobbies 	<ul style="list-style-type: none"> • Pocos intereses • Se aburre rápidamente
SENTIDO DE LA JUSTICIA	<ul style="list-style-type: none"> • Puntualiza las injusticias en las que se siente involucrado 	<ul style="list-style-type: none"> • Ante la injusticia prefiere callar

<p>ACTITUD ANTE EL TRABAJO ESCOLAR</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud positiva • Se interesa por los nuevos aprendizajes 	<ul style="list-style-type: none"> • Cierta indiferencia, acompañada de ansiedad ante los nuevos aprendizajes • Puede tener un amigo "carabina" que anula aun más su personalidad • Suele pasar desapercibido aunque a veces presenta comportamientos negativos
--	---	--

4. PAUTAS Y MODELOS

Tener pautas es poder referirse a ejemplos humanos, filosóficos y prácticos adecuados que le sirvan al niño para establecer su escala de valores, sus objetivos, ideales y exigencias personales. El niño con pautas es un niño organizado, que sabe lo que quiere y se traza un plan de actuación para conseguirlo. Una vez trazado este plan lo sigue fielmente, aunque introduce modificaciones en la medida que las circunstancias se lo imponen. No es por tanto un niño robot, ni cuadrulado, sino un niño razonablemente metódico y constante. Poseer pautas supone estar en posesión de ciertos valores personales, objetivos e ideales y actuar de acuerdo con ellos.

Este aspecto está relacionado con la Autoestima en el sentido en que ayuda al niño a conseguir las metas que se propone. Cuando después de su trabajo organizado el niño consigue el éxito se produce un aumento de la Autoestima y la confianza en sí mismo.

Por el contrario, el niño sin pautas es un niño poco constante, que deja las tareas sin concluir. Esto impide que saque provecho de las empresas que comienza, con lo que disminuye la creencia en su capacidad de acabar las cosas con éxito.

Harris Clemens (1988) considera que las notas fundamentales de un niño con pautas son las siguientes:

a) *Posee modelos claros que guían comportamiento.* Todos los niños imitan a los adultos. Cuando esas personas le aportan al niño modelos positivos y coherentes el niño obtendrá fácilmente experiencias positivas y así irá integrando lo bueno de esos modelos como ejes de su comportamiento.

b) *Tiene un amplio campo de experiencias.* Cada experiencia el niño la aprovecha para sacar lo positivo o lo negativo de la misma, y en función de los resultados actuar la próxima vez. Esto da un bagaje experiencial al niño que le ayudará a enfrentarse sin temor a las nuevas situaciones.

c) *Tiene una cierta capacidad de predicción.* Los niños con pautas suelen estar rodeados de un ambiente estable y coherente donde se premian ciertos comportamientos positivos y se rechazan otros negativos. Esto proporciona al niño una seguridad en su actuación, indispensable para alcanzar el éxito.

d) *Es un niño organizado y ordenado* que sabe que para conseguir un objetivo, debe planificar el trabajo, dirigir y organizar su curiosidad. Antes de pasar de actividad, acaba la anterior. Trabaja poco a poco y sin atropellos. Saca el trabajo adelante con facilidad, pues conoce exactamente qué es lo que debe hacer o no hacer primero. El orden ayuda al niño a centrarse en las tareas que realiza y se refiere tanto al orden en el trabajo, como al orden externo de la casa: horarios, comidas, etc.

Desde el principio del apartado nº 4 (*Pautas y Modelos*) hasta aquí se entregó a nuestros alumnos, a fin de que pudieran identificar en la escuela este tipo de niños y a partir de ahí observarán y registrarán las conductas emitidas por los niños en la clase.

4.1. Análisis del niño con pautas

A la vista de las observaciones realizadas hemos encontrado una serie de características que confirman y precisan las arriba citadas. Señalamos las siguientes:

1. *Tranquilidad afectiva.* Nuestras observaciones nos permiten afirmar que este tipo de niños, es en general tranquilo y no se altera excesivamente ante los imprevistos, pues los solucionan con calma, pero seguros. Hablan tranquilamente y sin atropellos, saben lo que quieren comunicar y cómo, acaban de exponer sus ideas, sin dejarlas nunca a medias y son capaces de seguir un diálogo, contestando de forma apropiada.

Estos niños trabajan de forma armoniosa tanto individualmente como en grupo. En este segundo caso, pueden participar más o menos, según sea su personalidad, pero prestan mucha atención a lo que se dice, no alterando en ningún momento la marcha de la actividad.

2. *Organización de cada momento del tiempo.* El niño con pautas aprovecha en la clase cualquier minuto para hacer distintas actividades, tanto las que le gustan mucho, como las que son más desagradables. Varias observaciones se llevaron a cabo en clases donde se practica el método de "Rincones" (la clase está estructurada en apartados distintos según la temática que trabajen), y hemos comprobado que estos niños progresaban día a día en su trabajo, sin necesidad de que la profesora les indicara el rincón que les tocaba. Intentaban pasar todos los días por todos los rincones, en cada uno sabían lo que tenían que hacer, por donde se habían quedado el día anterior, hasta donde podrían llegar, etc.

Estos niños al comenzar cualquier actividad, suelen preparar cerca de ellos todo lo que prevén que pueden necesitar: lápices, gomas, distintas pinturas, sacapuntas, etc. y de esta forma evitan tener que levantarse a cada momento. Suelen rodearse de otros niños que trabajan de forma ordenada como ellos y si esto no es así y se sienten molestados directamente por algún niño, se quejan ante al profesora y se dirigen a otro asiento, o a otro rincón donde las cosas estén más reposadas.

3. *Inicia y acaba el trabajo.* Al niño con pautas, generalmente no le cuesta ponerse a trabajar. Tarea que comienza, tarea que termina, y si no ha terminado por algún motivo, lo termina en otro momento fuera de la hora de clase. Respecto a su forma de trabajar, prefieren hacer el trabajo solos siempre que les sea posible, preguntando al profesor solo cuando tienen alguna duda. Suelen realizar el trabajo de forma continuada, buscando la supervisión de su actividad cuando la han terminado, como suelen acabarla con éxito reciben del profesor observaciones positivas, ante las cuales hemos visto que se sonreían y se ponían contentos, comunicando su éxito a los compañeros de mesa con expresiones tales

como: "Me ha dicho que está bien", "Se lo voy a contar a mis padres", etc. Cuando el niño recibía una observación positiva se implicaba aun más en la tarea, se sentía más capaz, se esforzaba aun más y se concentraba mejor.

4. *Persistencia ante las dificultades.* El niño con pautas es persistente y no se rinde fácilmente. Si la forma de hacer las cosas no le ha resultado eficaz, cambia de estrategias, insiste en la actividad, durante el tiempo que haga falta. Hemos comprobado que no buscan la perfección absoluta, sino esforzarse y poner de su parte todo lo que puedan.

5. *Capacidad de concentración.* Este niño es capaz de concentrarse con facilidad en su tarea, aunque a su alrededor haya niños alborotando. La conducta adoptada ante el alboroto de su alrededor es quejarse primero, y luego si no se resuelve coger sus cosas y cambiar de sitio. Es verdad que a veces participan, pero solo lo hacen de manera momentánea, puesto que en seguida recuerdan sus responsabilidades.

6. *Orden externo e interno.* El orden interno proviene de esa tranquilidad afectiva, que señalábamos más arriba. El niño con pautas parece tener muy claros sus objetivos, sus metas, para cada cosa tiene una planificación. Este orden se manifiesta irremediabilmente en el exterior. Hemos resumido las siguientes conductas observadas: Ordena sus libros y mantiene ese orden, sigue un orden estricto en los ejercicios y cuadernillos, empezando por la actividad nº1 y siguiendo con la 2, la 3 y así sucesivamente. Es pulcro al hacer trabajos manuales, dibujos y otras actividades donde otros niños se ponen perdidos. Le suele gustar recoger la clase, borrar el encerado cuando la clase termina, recoger los papeles o pinturas caídas y colocarlas en su sitio.

4.2. Análisis del niño sin pautas

Las características del niño sin Pautas, son a nuestro juicio, las siguientes:

1. *Ausencia generalizada de objetivos y modelos.* El niño sin Pautas es totalmente incapaz de organizar su propio trabajo, y no porque no quiera, sino porque desconoce realmente los objetivos del mismo y carece de modelos para que le ayuden o le sirvan de guía.

Ya hemos comentado que varias observaciones se realizaron en escuelas con el método de Rincones, en las que hemos apreciado cómo dicho método resultaba especialmente confuso para los niños con este rasgo, ya que requerían constantes atenciones y explicaciones por parte de los profesores sobre lo que tenían que hacer y cómo. Estos niños no pasaban por los rincones voluntariamente, sino que, o bien persistían en alguno de ellos sin hacer nada realmente productivo, o bien cambiaban de uno a otro, sin plantearse lo que debían conseguir en cada uno de ellos. Requerían gran cantidad de atención por parte del profesor para que visitaran todos los rincones y permanecieran un poco más de tiempo. A menudo muestran verbalmente la intención de hacer algo y acaban por cambiar de opinión y pasar a otra actividad. Por ejemplo piensa hacer un dictado y luego decide dejarlo para el día siguiente.

2. *Deja las tareas inacabadas.* El niño sin Pautas es un gran iniciador de actividades, de empresas, pero raras veces termina alguna de ellas. Revisando sus libros nos encontramos con gran cantidad de ejercicios sin concluir, otros a medias, y otros olvidados sin ningún motivo aparente. Respecto a su conducta con el profesor, como no suelen acabar las tareas apenas se acercan al profesor para mostrarle su trabajo, y suele ocurrir más el fenómeno inverso: Es el profesor el que está encima de ellos diciéndole cosas como: "¡Sigue!"; pero ¿Qué estás haciendo ahora? ¿Todavía no has acabado?", etc; todo lo cual tiende aún más a aumentar su confusión y atolondramiento.

3. *Atención dispersa.* En general al niño sin Pautas le cuesta ponerse a trabajar. Volvemos a repetir que el sistema de "Rincones" no ayudaba a esta clase de niños. Mantenían la atención si había una imposición por parte del profesor. Se cansan muy pronto de trabajar y no son capaces de concentrarse más de 7 minutos seguidos. Es frecuente que interrumpen la actividad continuamente, para beber agua, para afilar el lápiz, jugar un ratito, ir a tirar un papel, etc. En varios casos hemos encontrado la expresión por parte del profesor de "mariposear". Quizás sea este, el verbo "mariposear", el que resume de algún modo la febril actividad improductiva del niño sin Pautas.

4. *Dificultad en las elecciones éticas.* Elegir coherentemente en el plano ético supone tener un conjunto de creencias básicas que sirvan de referencia a la hora de tomar decisiones. Como estos niños no suelen estar seguros de sus creencias, cuando tienen que elegir y considerar algo bueno o malo, suelen ser incoherentes. No están seguros de qué es bueno o qué es malo y en un caso pueden elegir una cosa y en otro semejante otra. Su comportamiento no responde a la hipocresía sino a la incoherencia personal.

5. *Desorden y desaliñamiento.* El desorden y la confusión presiden la vida de estos niños. Al empezar los ejercicios, sean de Lenguaje, Matemáticas, o trabajos manuales, a veces no los empiezan por el principio, sino por el final o por el medio. Mirando sus cosas es frecuente observar que las hojas de sus libros están arrugadas, la mayoría de sus dibujos a medio pintar, borradores frecuentes, páginas arrancadas o rotas, las pastas de los libros sin forrar o sin que aparezca el nombre por ningún lado. A veces este caos se deja traslucir en la apariencia física, van despeinados, se preocupan poco de lavarse después de pintar o lo hacen de cualquier forma, en los juegos en el patio suelen acabar más manchados y descamisados que los demás. El desorden interno es semejante al externo que acabamos de describir. Lo pasan muy mal a la hora de tomar decisiones, pues carecen de sentido de la organización. Es normal que se fijen más en cuestiones marginales o de poca importancia en lugar de tener en cuenta factores importantes. Suelen evitar tomar decisiones, éstas no suelen llevarle a ningún sitio y prefieren evitarlas. Esta dificultad de tomar decisiones se nota también en la forma de hablar. Es frecuente que mezclen ideas o que las dejen sin terminar.

6. *Cierta inestabilidad emocional.* Suele ser un niño inquieto; tiene cierta incapacidad para cumplir instrucciones; no le gustan los cambios puesto que éstos suponen esfuerzos de atención.

4.3. Perfil del niño con y sin Pautas

ASPECTOS	EXISTENCIA DE PAUTAS	
	POSITIVA	NEGATIVA
ORGANIZACION PERSONAL	<ul style="list-style-type: none"> • Posee modelos y objetivos claros • Capacidad de concentración • Planea mentalmente el trabajo • Orden externo e interno 	<ul style="list-style-type: none"> • Carece de objetivos que guíen el comportamiento • Atención dispersa • Presume mucho pero hace poco • Desorden y precipitación • Descuido de su aspecto personal
ASUNCION DE RETOS	<ul style="list-style-type: none"> • Le gustan las experiencias nuevas 	<ul style="list-style-type: none"> • Se refugia en actividades estereotipadas, conocidas y repetitivas
FORMA DE TRABAJAR	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene cierta capacidad de predicción • Organiza y programa su trabajo y su tiempo • Inicia y acaba el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Desconoce si su tarea va a ser aceptada o rechazada • Es incapaz de organizar sus actividades • Inicia muchas cosas y acaba pocas • Cambia continuamente
CARACTERISTICAS EMOTIVAS	<ul style="list-style-type: none"> • Tranquilidad afectiva • Habla pausadamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Nerviosismo e inestabilidad emocional • Deja sus ideas inconclusas
COMPORTAMIENTO ANTE LAS DIFICULTADES	<ul style="list-style-type: none"> • Persistencia en las dificultades 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa resistencia a la frustración
NECESIDAD DEL PROFESOR	<ul style="list-style-type: none"> • Acuden al profesor al acabar el trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • No suelen acudir al profesor o acuden continuamente
ELECCIONES ETICAS	<ul style="list-style-type: none"> • Hay coherencia en sus comportamientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay incoherencia entre lo que dice y hace

5. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Este trabajo de observación nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

1. Desde el punto de vista de la formación inicial del profesorado este estudio ha contribuido a que el alumno de la Escuela Universitaria de Magisterio se acerque a la

práctica educativa, pues ha llegado a descubrir por sí mismo una amplia gama de conductas en los niños, partiendo de unas pautas dadas, comprobando que puede enriquecer sus conocimientos mediante la observación.

2. Hemos elaborado un perfil del niño Singular/poco Singular, con Pautas/sin Pautas, en el que especificamos una serie de aspectos. Dicho perfil sirve para poder reconocer a tales niños.

3. Que el niño a edades tan tempranas como Preescolar o 1º de E.G.B. tiene ya elaborado el concepto de ser Singular y de adoptar Modelos. Y si lo tiene, pensamos que es porque ha recibido una educación en este sentido. Se aprende a ser Singular y a tener Pautas. No tenemos espacio en este trabajo para elaborar un programa de intervención, encaminado a fomentar tales conceptos, por ello es por lo que nos limitamos a dar unas sugerencias que tendrían que llevar a la práctica tanto los padres como los profesores.

El niño con problemas de Singularidad hemos visto que tiene como característica fundamental adaptarse a las situaciones ya conocidas y a los deseos de otros niños y adultos. No reconocen sus propios logros y por tanto no disfrutan con ellos. Pensamos que la Singularidad puede fomentarse si se ayuda al niño a que exprese sus ideas, aunque parezcan raras, sin que los adultos se enfaden. El niño necesita marcos de referencia concretos para reconocer en qué es Singular. De ahí que no sean convenientes las alabanzas en abstracto, al estilo de "está muy bien el dibujo" sino hacerlo de una forma más concreta: "me gusta cómo has coloreado ese árbol", "Me parece muy bien cómo te has portado en el cumpleaños, porque has prestado tus juguetes", "Este año aguantas más nadando, pues el año pasado tenías que descansar a mitad del camino".

Habría que estimular más a este tipo de niños en casa y en la escuela a que empezara a explorar sus gustos, para que él reconociera sus preferencias. Se le puede preguntar qué fruta le gusta más, cuáles son sus juguetes preferidos, cuáles son las pinturas que más le gustan y que las utilice, etc. Convendría escuchar las historias que le interesan al niño y buscar algún medio: libro, excursión, película, para que le ayude a profundizar en sus intereses. Sería bueno tener en cuenta las habilidades de cada niño a la hora de repartir la tarea.

Mejorar el sentido de los Modelos de un niño supone bastante paciencia. Hemos visto que la característica fundamental de otros niños era tener dificultades a la hora de organizarse, de aprender y de discernir cuáles son sus objetivos.

Pensamos que es positivo compartir las creencias y valores con el niño, pues necesita puntos de vista suministrados por los adultos a los que quiere. Conviene ayudarles a delimitar los objetivos, primero a corto plazo, por ejemplo decirle: "¿Qué vas a hacer cuando meriendes?" "¿Y después?". Hacerle ver al niño que sus actos tienen consecuencias "Como has visto tanto tiempo la T.V., ahora no tienes tiempo de hacer los deberes". También es conveniente que el niño sepa el grado de perfección que se le exige. A veces creemos que el niño no hace una tarea por pereza y es que no sabe el grado de nuestra exigencia. Por ejemplo no decirle: "Arregla tu habitación", que posiblemente no sepa por donde empezar, sino especificar la orden diciendo: "Ordena tu habitación, para lo cual tienes que quitar la ropa del medio y tirar los papeles a la basura".

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALCANTARA, J.A. (1990): *Cómo educar la autoestima*. Ceac.
- BHATNAGAS, J. (1984): *La educación multicultural en una perspectiva psicológica* en Thussen y S. Oppen Eds.
- FOX, D.J. (1970-71): *Estudio del proceso de aprendizaje: Un modelo para la identificación de las variables críticas*. Revista de Educación, Números 212-213.
- HARRIS y OTROS (1988): *Cómo desarrollar la autoestima en niños y adolescentes*. Debate.
- MARTORELL, C. (1988): *Técnicas de Evaluación Psicológica. Socialización, Hiperactividad, Autoconcepto y retraso mental en niños y adolescentes*. Volumen III. Promoción del libro universitario. Valencia.
- MUSITU, G. y ROMAN, J.M. (1982): *Autoconcepto. Una introducción a esta variable intermedia*. Universitas Tarraconensis. Vol. IV (1).
- ROMAN, J.M. y MUSITU, G. (1982): *Autoconcepto: Una revisión de estudios empíricos*. Universitas Tarraconensis, Vol. IV (2).
- RUBIO JERONIMO, A. (1986): *Imagen familiar, propia y rendimiento académico*. Informes de Psicología, nº 104.